



# EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIV

DÉCANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 9718

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

## REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

MIÉRCOLES 28 DE MARZO DE 1894.

## CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Cammartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

## LA CUESTION DE MELILLA Y LA LEGIA JABONOSA DE JOSE IGNACIO MIRABET.

Son dos cosas completamente distintas; pues mientras nuestras tropas salen de Melilla, cada día llegan á Cartagena mayores partidas de la sin rival Legia Jabonosa, vendiéndose en los puntos siguientes:

Cooperativa del Ejército y Armada, calle de Jara; Droguería de D. Juan Vilagrán, calle del Carmen; D. Tomas Seva, calle de Osuna; D. José Ruiz Navarro, Comedias 5; D. José Andrea Costa, San Francisco esquina Palas; Sra. Viuda é hijos de Pico, plaza de las Verduras; don José García y García, calle del Carmen esquina á la de San Roque; Droguería de D. Adolfo Fernández, calle de San Miguel esquina á la de Jara; D. José Casanovas, Serreta 5; D. José Pagán, Aire 8; D. Victor Martínez, plaza del Sevillano 5; Droguería de los Sres. Cánovas hermanos, Mayor 18; D. Francisco Balbrea, Serreta frente á la Caridad; D. Agustín Conesa, calle de Canales; Don Angel Solano, enfrente de la Caridad; D. José León Costa, Duque esquina á la plaza de San Leandro; Droguería calle del Duque núm. 17; D. Antonio Navas, calle de la Palma; Sra. Viuda é hijos de Maximo Gutiérrez, Verduras 14; D. Ginés García Canabate, Caballos 1; D. Juan Roca, Lizana 1; D.ª Francisca Rubio, plaza Roldán; D. Juan Cecilia, Angel 36; D. Gerónimo Martínez, calle del Aire 2; D. Ginés Ros Barbero, Cuatro Santo. 15; D. José Guillén, San Fernando 57; D. Cecilio Outillas, Serreta.

Para los pedidos dirigirse al único representante en las provincias de Albacete, Murcia, Alicante y Almería, D. Fernando Giménez de Berenguer, San Fernando 39, pral. Cartagena

## HUERTAS Y JARDINES

Gran surtido en herramental agrícola arados, espinos artificiales, palas, azadas comunes, azadas para viñas, legones, azadillas, sacadores de plantas, horquillas, crofoks, bombas, bombitas, fuelles para azufrar, tijeras para podar.

Efectos de adorno y recreo, macetas y macetones en diferentes y artísticas clases, pedestales, jardineras, caprichos de sirtideros, sillones, bancos, mesillas y mecedoras, amacas, mueble utilísimo y de exquisito confort para pasar cómodamente las calurosas siestas del estío.

TODO EN EL MUSEO COMERCIAL.—PUERTA DE MURCIA, 38, 40 y 42.

## PROCESIONES DE SEMANA SANTA EN LORCA.

Mi apreciable Director: Pálidos ante la realidad, resultan todos los elogios que se han tributado por la prensa y por los afortunados que han tenido ocasión de

presenciar las procesiones de nuestra hermana la ciudad de Lorca, en la finalizada semana de pasión. Pálidos serán también los que en esta revista se tributen, porque es imposible trasladar á las cuartillas, las impresiones recogidas en tan suntuoso festival, donde la riqueza y el buen gusto, lo ideal y lo maravilloso se desarrollan ante la vista con tal profusión, que no cabe á la mente detallar punto por punto, los magníficos pasajes bíblicos que hemos visto desfilar ante nosotros, cual un sueño creado por el fantástico número de los poetas orientales. Si es titánica empresa, la de contar una por una las estrellas que tachonan el espacio en noche estival, ó de hacer espresar al ciego los rutilantes destellos de la espuma alumbrada por los rayos del sol en una tarde del enervante estío; obra de Titanes es, la de pintar con exactos tonos, el efecto prodigioso de tan hermosa fiesta, en que los blancos y azules, ó sea la hermandad de Nuestra Señora del Rosario y la de Labradores, compiten y luchan con noble emulación, con indecible en-

tusiasmo, para vencer á su rival, acumulando riqueza sobre riqueza. Pero aun con todo, y contando con la exquisita benevolencia de sus lectores, ahí va una mal pergeñada reseña de los grupos exhibidos por ambos pasos ó hermandades, en la mañana del Sábado Santo, por haberse suspendido el viernes á consecuencia de la lluvia.

Abria la marcha una sección compuesta de cinco soldados romanos de caballería de la época de Tiberio, en que luce un bonito traje el decurion ó jefe, y el porta estandarte. Este grupo brilla por la exactitud en la indumentaria. A continuación va el guiñón del paso blanco, siendo esta hermandad la que ocupa la presidencia.

Sucedeie los morados, (Nuestro Señor del Socorro) que solo presentan, como todos los años, una sección de nazarenos modestísimamente vestidos, y bandera del paso.

Después los encarnados (Nuestro Señor de la Sangre) con una sección de nazarenos, vistiendo túnica de terciopelo, y alzacolas con bonitos trajes.

Precede á esta hermandad, los azules, de los cuales cumple á mi deber de revistero, hacer un estudio, todo lo amplio que sea posible á mis débiles fuerzas.

Comienza este paso exhibiendo una sección de nazarenos con túnica de terciopelo; una decuria de infantería romana, con tambor y porta flámula, bien caracterizados, y la calle de la Amargura, compuesta de la guardia pretoriana, el pueblo deicida, Gestas, Dinias y la hermosa figura de Jesús. Por su sabor clásico, agrada este numeroso grupo.

2.º—Nehemias: Representando el acto descrito en el Libro 2.º de Esdrás, capítulo 2.º, en que este príncipe alcanza de Artajerjes, soberano de Persia, el permiso para reedificar las murallas de Jerusalem.

Compónese de capitanes y príncipes persas, lidios, babilonios, egipcios, nehemias, con vestiduras reales y Artajerjes, seguidos de generales

de su ejército. Ricos todos estos trajes, resulta un grupo magnífico, y es de admirar las vestiduras de Nehemias y Artajerjes, donde abundan los bordados de oro

3.º Visita á Salomón de la Reina Saba. Grupo hermoso, en donde se destaca en primer término la Reina á caballo con rica vestidura de bastante valor artístico, realzada por la belleza de la hermosa joven que le vestía; es de los pasajes más de época de esta hermandad.

1.º grupo—Débora, profetisa y Gobernadora de el pueblo de Israel, acompañada de su General Barac y de sus tropas. Es sin duda alguna este pasaje, el mejor de los azules. Su exactitud con arreglo á la época que representa; la linda, amazona seguida de sus briosos ginetes, y el gusto y riqueza que ha presidido en la confección de estos trajes, hacen que este grupo, se admire con entusiasmo, y guste siempre.

Luzbel, el angel del mal, arrojado de las mansiones celestes y vendido por las milicias celestiales. Es un gran grupo; en especial la figura del angel caído excede á todas: es sorprendente y perfectamente delineado, como de mano de artista.

Sigue Sesac, rey de Egipto, al penetrar en Jerusalem. Le acompaña la música real de Roboam, cuyo banda compuesta de 50 individuos, ostenta un uniforme de efecto y gran gusto. Arqueros egipcios y el rey de Kusch tributario de los soberanos de raza egipcia.

Todas las figuras son bellas, en especial Sesac. Después y cerrando la hermandad, aparece el grupo de Daniel profetizando á Nabucodonosor la destrucción de su imperio.

Este pasaje es notable. Hay figuras de gran relieve; trajes costosos y entre ellos, tres ginetes de mucho efecto; resultando un grupo de gran ostentación, mereciendo aplausos sinceros el paso azul que ha

presentado este año una procesión lucida, numerosa y digna de encomio.

## PASO BLANCO

Esta hermandad ha presentado ocho numerosos grupos de gran lujo; música con un magnífico uniforme romano, y las consiguientes secciones de caballería é infantería de la época de Tiberio, de verdadero valor histórico. Como su rival, el paso azul, la procesión ha sido numerosísima, excediendo de 400 las figuras que hemos admirado, dignas del aplauso, que por cierto todo el público le ha tributado, pero solo me concreto á describir algunos de los grupos que más han llamado la atención, por que sería difícil y á mis alcances imposible, describir, con gran copia de detalles, la magnificencia y esplendor con que en la pasada semana, se han exhibido los blancos.

Nabucodonosor 2.º.—Si es notable este grupo por el valor de los trajes, es también admirable bajo el concepto histórico; pues parecen aquellas figuras arrancadas á la época y á la ostentosa corte y traídas para ser admiradas por esta generación. No cabe más gusto ni mayor verdad, ni es posible concebir nada más ideal que los cinco ginetes que cierran el grupo. Representa éste, el acto en que Nabucodonosor, obliga á su pueblo á adorar al Dios de los Judios, por el milagro de salir ileso del horno el profeta Daniel y los tres niños, arrojados allí desafiando el poder del creador.

Le sucede el pasaje descrito en el Exodo, «Moisés salvado de las aguas por la hija de Faraón». Hermoso grupo, compuesto en su mayoría por bellas jóvenes y en donde abundan los terciopelos y la seda y los bordados de oro y plata.

Después Salomón y su corte, al inaugurar las obras del templo de Jerusalem, acompañados de los artífices más prestigiosos del Oriente.

Nada más suntuoso, nada más be-

EL ULTIMO MOHICANO.

393

en la llanura, y si vé algun Magua encontrará con quien hablar.

—Creéis pues que Montcalm no se ha llevado todos sus indios? Demos la alarma á nuestros compañeros, y preparemos las armas: somos cinco y nunca un enemigo nos ha atemorizado.

—No les digais una palabra si teneis en algo la vida! Mirad el Sagamore sentado ante el fuego! No tiene el aspecto de un gran jefe indio? Si hay algunos vagabundos por las cercanías, al ver su tranquilidad, no comprenderán que sospechamos algun peligro.

—Pero pueden verlo, y dispararle una flecha ó una bala. El fuego lo hace demasiado visible y sería seguramente la primera víctima.

—No se puede negar que es razonable lo que decís, contestó Ojo de Halcón, de un modo que denotaba mas inquietud de la que hasta entonces había sentido; pero que vamos á hacer? El menor movimiento sospechoso puede dar lugar á que nos ataquen, antes de que nos hallemos dispuestos á resistir. Ya sabe por la seña que le hice á Uncas que sucede algo extraordinario, y voy á advertirle con otra que estamos á poca distancia de los Mingos. Su naturaleza india le dirá entonces que es lo que debe hacer.

El cazador llevó dos dedos á la boca, y produjo un silbido que hizo estremecer á Duncan como si hubie-

392 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA.

Al decir estas palabras imitó el grito del buho. Aquel sonido sobresaltó al joven Mohicano que hablaba con su padre al lado del fuego. Se levantó inmediatamente, miró á todos lados para saber de donde había partido aquel grito, y habiéndolo repetido el cazador, Duncan vió que Uncas se aproximaba á ellos con precaución.

Ojo de Halcón le dió algunas instrucciones en pocas palabras en lengua delaware, y en cuanto el indio supo de que se trataba se alejó algunos pasos, se tendió tocando con la cara en tierra, y á los ojos de Heyward pareció que permanecía así en una inmovilidad completa.

Pasaron algunos minutos. Por fin el mayor sorprendido de verlo tanto tiempo en aquella posición, deseoso de saber de que manera se procuraba las noticias pedidas, se adelantó hácia el sitio en que lo había visto tenderse, pero con gran sorpresa halló al llegar allí que Uncas había desaparecido, y que lo que había tomado por su cuerpo tendido en tierra no era mas que una sombra producida por unas ruinas.

—Que ha sido del joven Mohicano? preguntó al cazador al volver á su lado; lo he visto bajarse en aquel sitio, y juraría que no se ha levantado.

—Chst! hablad mas bajo. No sabemos que oídos nos escuchan, y los Mingos son de una raza que los tiene buenos. Uncas ha partido arrastrándose; está ahora

EL ULTIMO MOHICANO.

399

contestó el cazador con sangre fría, y ocupándose al mismo tiempo de terminar la masticación de un pedazo de carne de oso que tenía en la boca: yo mismo lo he visto entrar en el Ty con todo su ejército, pues á vuestros franceses les gusta cuando consiguen una victoria, volverse á su casa para celebrarla con bailes y fiestas.

—Es posible, pero un indio duerme pocas veces durante la guerra, y el deseo de robar puede haber retenido aquí algún Hurón aun después de la partida de sus compañeros. Sería prudente apagar el fuego permanecer vigilando. Escuchad! No ois el rudo de que os hablo?

—Un indio pocas veces ronda entre los muertos. Cuando tiene la sangre caliente y está enfurecido, se halla dispuesto á matar, y no es muy escrupuloso sobre los medios para conseguirlo; pero después de arrebatar la cabellera á su enemigo y de haberse separado el alma del cuerpo, olvida su enemistad y deja al muerto el reposo debido. Y hablando de almas, mayor, creéis vos que los Pielos-Rojos y nosotros los blancos, tendremos un día el mismo paraiso?

—Sin duda, sin duda.—Ah! Me ha parecido oír otra vez el mismo ruido, pero habrán sido quizá las hojas de ese álamo.

—En cuanto á mí, dijo Ojo de Halcón, volveré un momento la cabeza con indolencia hácia el